

Historias de Regnum 2 (Gotland)

Rolando Patricio ([Leer descripción](#)) Nogales Garcia



Capítulo 1

Ignis.

Nos encontramos en la isla de guerra, minutos después de que la cabeza de Edrum fuera decapitada a manos de Shogun. El elfo oscuro no puede moverse por la impresión de lo ocurrido, deja caer su espada y escudo y su estado se vuelve un completo shock emocional.

Su clan se abalanza a defenderlo para sacarlo de allí y dirigirse a los botes, con una formación de escudos y usando hasta a los magos personales de Genos, logran salir con vida de la isla solo con algunas bajas menores en sus filas.

La gárgola de madera que representa a su transporte se va alejando en el mar, rumbo a Samal, una vez allí su viaje sería hacia Medenet y guarecerse para recapacitar sobre lo ocurrido y tomar decisiones. Es hora de planear la guerra.

-Hubiera sido mejor elegir a otro campeón, no se, a uno de los tantos mercenarios que puedas tener en tu familia. Escoger específicamente a un elfo oscuro y tener su identidad oculta hasta el final del torneo, da a pensar que lo has hecho a propósito Genos, no sabes lo que has provocado. Syrtis no perdonará jamás este asesinato y más viniendo de un elfo oscuro, esto podría ser el fin de la era de paz- La líder inmortal deja en claro sus pensamientos, cree que Genos ha hecho todo a propósito, afectando todo lo que ha costado trabajo y tiempo mantener.

Ella levanta la voz, pero él está tranquilo en su silla, después de todo está en su fuerte, su territorio, es la confianza e íntima relación con el clan de los Inmortales por el cual se le permite este tiempo de irrupciones. Genos ríe, soberbio y muy honesto.

-Sinceramente, no sabía que Shogun reaccionaría de esa forma, fue una sorpresa para mí. Creo que... intenté acelerar el proceso de reconciliación de estas dos razas. Como haz podido ver, mi campeón estaba listo para hacer las paces, pero ellos escupieron en su honor y arrebataron parte de su orgullo- Esto último añade el Sultán algo más enojado y a tono más grueso.

-Pero ya no hay más tiempo que discutir entre nosotros. Lo hecho, hecho está, y solo nos queda esperar como van a reaccionar los De Rosa y sus mirmidones. Si quieren paz, habrá paz, si quieren guerra, habrá sangre- Acto seguido, se levanta de su silla y se dirige a otra habitación, da a entender que la reunión ha finalizado, con un sabor muy agri dulce y de

fastidio para Alexkandria.

Al igual que los Olhouser en Alsius, la líder esquelia no puede darse la libertad de discutir y ocasionar mas problemas entre los sultanes, entre miembros de la misma comunidad, después de todo ellos siguen siendo parte de un mismo reino y son aliados. Lo último que el reino necesita es un conflicto interior que los deje en desventaja táctica como emocional. Las filas de Ignis deben estar preparadas para la guerra, el mar de dunas con sus numerosos nigromantes y sus salvajes guerreros deben estar listos para pelear una vez más en conjunto por su nación, ya que lo más probable es que Syrtis declaró la guerra otra vez.

El Genei Ryodan con su asentamiento en Menirah, la Hermandad Oscura en Meleketi, la poderosa Horda en Samal, son unos de los tantos clanes y familias que fueron avisados sobre lo acontecido en la isla.

Poco a poco todos los pueblos y ciudades y los ejércitos se van uniendo, unificando como la arena en el desierto. La costumbre ignita es que al recibir el llamado de guerra, se unifican como una gran unidad de ataque, a esta se le llama "El movimiento arena". Partiendo como base de ello, se empezarán las estrategias, puntos de ataque, de defensa, cuando coordinar una invasión y que objetivos tiene cada clan, si trabajar juntos o separados.

Tres días han pasado y finalmente parece que todo Ignis está unido para luchar, todos juntos en los caminos de rocas de la zona expuesta en la zona de guerra, acampando allí.

Alexkandria es quien toma el liderazgo de todo el movimiento, la que esta al frente de todo lo sucedido, pero algo está faltando, algo que no le cierra por completo. Para poder ganar una guerra, todo su país debe estar unido, absolutamente todos deben trabajar juntos para poder siquiera aspirar a la victoria.

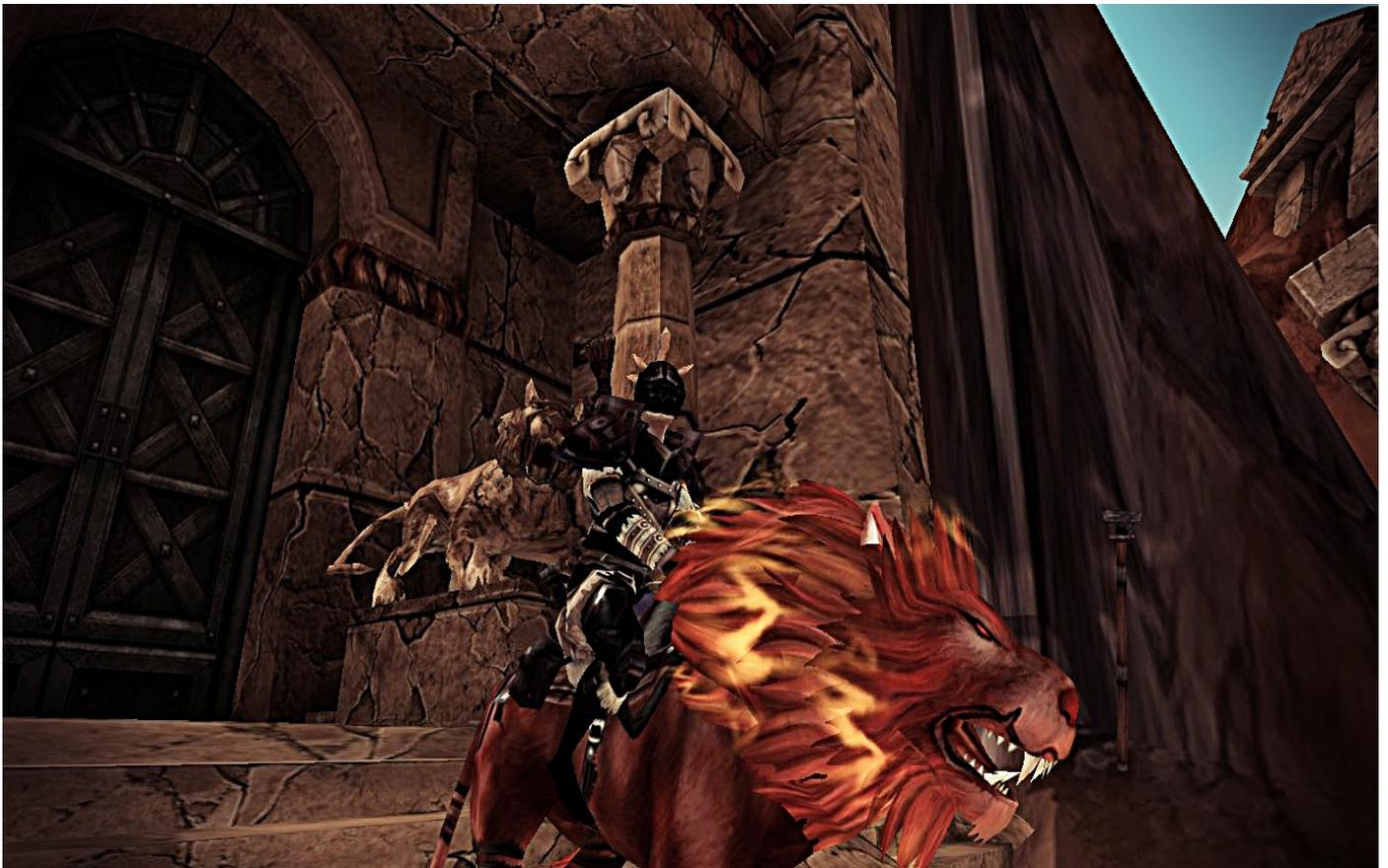
Hay una fuerza militar que se ha hecho reconocida en los últimos años. El rejunte de un grupo de mercenarios, guerreros que lo único que buscan es riqueza por medio de la violencia y sangre, los Gotter Election.

Gotland lidera a los Gotter Election, un numerosa clan formado por bandidos y criminales de la peor calaña de Ignis. Estos roban en la zona de guerra tanto enemiga como propia.

Esto inmediatamente provoca que algunos grupos de bandidos empiecen a contrabandear por su cuenta, intentando saquear fuertes y sus tesoros. Todas fracasaron, y por orden de la corte marcial ignita, Ignis se desvincula de esas acciones "terroristas", para mantener aun la paz.

Estos bandidos tuvieron tanto éxito que lograron salirse con la suya, o sea, lograron volverse grandes y tener una gran fortuna a su disposición. Empezando por conquistar el pueblo de Essadi, hasta tener nada más ni nada menos que un pueblo, una ciudad y un fuerte bajo su control, estas dos ultimas siendo Allahed y Menirah.

Este "control" es secreto, ya que estos bandidos actúan por extorsión, poder y protección. Otras familias y clanes son los que se asientan oficialmente en esas localizaciones, pero es sabido en todo el desierto quienes son los que dan las ordenes en realidad. Desde los lugares mas reconditos, llegando a la élite de las fuerzas en Ignis, él es Gotland y sus jinetes rojos.



Gotland "El bandido" montado en su leon de fuego.

En la actualidad ellos se ubican en los restos de un antiguo templo en adoración a Allahed, en plena zona de guerra, sin depender de un fuerte que los proteja y sin miedo a las bestias que merodean en los alrededores. Hicieron de esos restos un pequeño campamento con aproximadamente 1000 poderosos hombres fuertemente armados. Es ahí mismo donde la líder de los Inmortales, Alexkandria, se dirige en este momento.

Una mujer de un rango tan alto como cabeza del clan de los Inmortales tiene el camino libre para dirigirse hacia la gran puerta donde siempre descansa el líder de la banda, junto con sus su guardia personal.

Todos le miran con desconfianza y algo de odio, pues ella va en contra de todo ideal que ellos siguen día a día, uno quiere paz, el otro desea guerra. Aun así, nadie de ellos se atreve a ponerle un dedo a la caballera, por ser la valiente Alexkandria, y además por la íntima relación que tiene con el jefe de ese campamento.

Avanzando a paso firme, allí se encuentra ahora, justo en frente de él y finalmente detiene su paso, esperando a que este sé de vuelta para mirarle a los ojos.

-Gotland- Dice su nombre en voz alta.

El bárbaro estaba disfrutando de una deliciosa cena, con unas femeninas de gran porte físico y atrayente que satisfacen sus caprichos. Su rostro era de total satisfacción, hasta que escuchó la voz de ella y sintió como una molestia le recorría las venas, él sabía que tal vez un día Alexkandria vendría para hablar con él, pero no hubiera imaginado que sería hoy.

Toda la música causada por tambores y excéntricas flautas se detiene, en Ignis tienen una cultura muy liberal, gozan de la danza excéntrica y provocativa. El sudor corre por sus venas y se sumergen en un estado mental de alegría interna, moviendo el cuerpo a la par de la música. Fue la presencia de la Inmortal la que causo que todos se detuviesen, pues cuando Gotland tiene que hablar, los demás escuchan.

-Alexandria... ¡tan hermosa como siempre!- Siente el sarcasmo en sus palabras falsamente alegres. El bárbaro se voltea para finalmente ver a la mujer.

-Hoy... bueno... estábamos festejando, así que si no te importa...-

-Me importa una mierda tus festejos, debemos hablar- Autoritaria sobre él.

Todos se alarman cuando oyen aquel insulto en frente de su líder. ¿Porque tanta confianza entre ambos?

Un pausado y largo suspenso, hasta que se entabla nuevamente la conversación.

-Bien, ¿de que deseas hablar?- El jefe se pone de pie y truena los huesos de su cuello, preparándose mentalmente.

-Juré que jamás te vería de nuevo, pero las cosas han cambiado. Un miembro de los Sultanes provocó la muerte de Edrum de Lethal Warriors y...-

-Si, si... en ese torneo. Sabes, ya ha pasado mucho, me insulta que creas que no lo sé. Como también sé que nuestro querido amigo, Kha'Zud, ha muerto en ese ridículo torneo- Él está más informado de lo que parece, ni ella lo esperaba.

La relación de los Jinetes Rojos Gotland y el arquero campeón Kha'Zud es que este último era un antiguo miembro, muy buen amigo de Gotland. Cuando este decidió separarse por razones desconocidas, se unió a los Inmortales, y se ganó un buen lugar entre sus filas. Finalmente su vida terminaría en el Torneo de la Paz a manos de Paw. Cuando el líder bandido se enteró de esa noticia, por primera vez sus más allegados notaron una ligera muestra de angustia y tristeza en él.

-Kha'Zud... era muy buen hombre como para morir en falsos eventos honorables, como le digan ustedes. Y ahora, ustedes necesitan de mi ayuda- Se acerca poco a poco a ella hasta quedar bien de frente.

Alexkandria se sintió invadida, pues eso era exactamente lo que vino a pedir, y luego del relato sobre el tirador, no tuvo palabras para justificar eso. Ambos se miraron a los ojos por un buen rato, silencio incomodo otra vez, hasta que ella rompe el silencio, pues ahora es ella quien le lee la mente.

-¿Que quieres a cambio?-

El bárbaro sonrío ante esa pregunta, le encanta que ella le conozca tan bien como él la conoce.

-Quiero, bueno en realidad, no hay nada que tu puedas darme, ni que Ignis pueda darme. Yo ya lo poseo todo- Se voltea dándole la espalda, retrocede hasta los suyos y llama a su león, este sale de una jaula improvisada con una cueva, llameante y ardiente, al único que no quema es a su dueño.

-Pero si tuviera que elegir, entonces eso sería... **Shaanarid**-

Y todos reaccionan ante esa respuesta, comentando por lo bajo, tal fue la impresión que esa regla de cuando hable el líder todos se callan fue roto, pues todos exhalan por su boca la sorpresa, mientras Gotland sonrío maliciosamente, esperando la respuesta de su "amiga".

Los castillos son las edificaciones más fuertes y resistentes de todo Regnum, quien se apodere de uno de ellos, es considerado Emperador, destinado a una vida llena de lujos, sin guerra y sin

preocupaciones. Quien viva en un castillo y se apodere de él, vive en un mundo completamente distinto. Es lo mismo a ser inalcanzable, tenerlo todo, lo mismo a ser dios.

Nadie se atreve a invadir un castillo, son una estructura fuertemente fortificada de acero y disponen de una mini sociedad dentro suyo. La única conexión entre los castillos y el mundo exterior es la Corte Marcial Ignita, sabios y políticos que dictaminan sentencias.

Los únicos con autoridad o derecho a residir en un castillo son los que posean sangre real y de los antiguos habitantes de Ignis, hay un emperador vigente en estos momentos, y Gotland no posee sangre real, así que su petición es imposible. Pero hasta el día de la fecha, el bárbaro y su grupo han hecho cosas que parecían no ser posibles.

Alexkandria piensa detenidamente que es lo que va a decir, ya que lo que exactamente está pidiendo es una tregua y alianza para apoderarse del castillo.

La mayor guerra que Regnum haya visto en su historia esta por acontecer, no hay más que destrucción luego de un ciclo de paz, así que ante la situación acorralada donde se encuentra, no le queda más que asentir con la cabeza, incomoda, pero afirma. Los Inmortales dan el SI.



Alexkandria aceptando el tratado frente a Gotland y sus Manos.

Gotland sonríe con locura y hace rugir a su león, todos saltan con él y el campamento se alegra de que una nueva aventura comience. El reloj está andando, las horas están contadas, Gotland se une a la guerra. Alexkandria se retira de su base con una mezcla de sentimientos, sin saber si hizo lo correcto. Él está preparado, listo para traer la guerra a Ignis y volverse el emperador de su nación, y estos son sus comandantes en las filas:

Kheysha "*la cobra*"



Lord Yohaander, "*la muerte*"



Mamushka "El bronce"



Kathory, "luna negra"

Ignis finalmente empieza a formar sus filas. Una poderosa alianza vuelve una amenaza al desierto.